FRANCIA: REGALOS FISCALES

"Con las elecciones presidenciales previstas para la próxima primavera, el gobierno francés prepara una / gran fiesta que le va a costar unos 5,5 mil millones de dólares". Así empieza el Herald Tribune la información sobre las reducciones fiscales en curso en el vecino país.

El gobierno francés, en efecto, ha rebajado recientemente el IVA para un conjunto de bienes y servicios, y se espera que anuncie la disminución del impuesto sobre la renta y de ciertos tributos que gravan a las empresas. Según parece, el paquete / fiscal aparecerá ya en el presupuesto que el ministro de Hacienda hará público esta misma semana, y resultará sin duda muy popular entre los electores, "aunque sus efectos en la por otra / parte moribunda economía francesa pueden ser limitados". Según señalan los economistas, los aumentos de las contribuciones de la Seguridad Social que empezaron a regir en Mayo absorberán la mayor parte de los ahorros que resulten de la reducción fiscal.

Sea como fuere, la disminución del IVA de días pasados hará bajar los precios que los consumidores pagan por automóviles, motos, alquiler de coches, magnetófonos, gastos medicinales e / incluso tickets de carnaval. El nuevo presupuesto, por otra parte, ha de incorporar la reducción del impuesto sobre la renta / de un 2% a un 4%, siendo las familias de clase media las que resultarán más beneficiadas.

Para las empresas, el paquete debe incluir la eliminación del IVA para los servicios telefónicos, del impuesto sobre los gastos generales ("tax on over-head"), la disminución del impuesto sobre el fuel oil, así como la concesión de créditos fiscales

para inversiones en investigación y desarrollo. Todo esto además de una reducción del impuesto sobre beneficios, que del 45% actual pasaría a ser del 42%.

En conjunto, estas reducciones podrían aligerar la carga / fiscal de los franceses en más de 33 mil millones de francos / (5,46 mil millones de dólares) en 1988, y representan una aceleración del programa iniciado por el gobierno Chirac cuando alcanzó el poder, el año pasado. El total de las reducciones de 1987 y 1988 podría llegar a ser de 62 mil millones de francos.

La reducción del IVA de los automóviles del 33,3% al 28% / podría suponer una disminución de los ingresos del fisco de 6,2 mil millones de francos en 1988, y pocos dudan del valor político de la medida, particularmente por lo que se refiere a los dos millones de franceses que van a cambiar de coche a lo largo del año. "Esto es política electoral", se ha dicho en todas partes. Desde el punto de vista de la inflación -ahora del 3,2%- , las / reducciones del IVA podrían suponer una disminución del 0,2% de la misma. "Se trata de una manera de fomentar el consumo sin introducir cambios dramáticos en la política salarial". Según el INSEE, los incrementos de los salarios han sido del 1,9%, como promedio, en la primera mitad de 1987.

Con todo, no se espera que el programa fiscal tenga repercusiones apreciables sobre la expansión, que muchos economistas evalúan en 1,7% para el año en curso, y en 2% para 1988. Las / perspectivas en este campo no son optimistas, entendiéndose que esta situación de bajo crecimiento podría prolongarse.

Toda la prensa francesa ha subrayado el potencial político de las medidas fiscales. Una encuesta de hace pocos meses indicaba que, puestos a elegir, el 53% de los franceses preferían una reducción del IVA a una reducción del impuesto sobre la renta, y esto a pesar de que el 59% de los preguntados afirmaron que consideraban este último impuesto como "insoportable o excesivo".

Si bien Francia es el país más gravado entre los cinco grandes (Group of Five) países industriales, los impuestos directos suponían allí en 1986 sólo el 17,1% del total, frente al 42,8% / en los Estados Unidos y el 34,8% en Alemania Federal.

Las principales críticas al paquete fiscal de Chirac han venido de la posición socialista, y concretamente del antiguo ministro de Hacienda, P.Bérégovoy, que lo ha llamado "bomba de relojería" que explotará en 1989, obligando al próximo gobierno bien a incrementar los impuestos, bien a reducir los gastos.

Para muchos economistas, la reducción fiscal actual puede / servir para suavizar el golpe que se espera para el otoño, cuando una comisión especial entregue su informe sobre la manera de sacar a flote el seguro de enfermedad y el sistema de jubilaciones, que tendrán un déficit de 33,6 mil millones de francos en / 1988. Durante la primavera pasada el gobierno ya tuvo que aumentar temporalmente las contribuciones y reducir las prestaciones para saldar un déficit de 13,8 mil millones.

Mientras tanto, líderes patronales, economistas y políticos intensifican los debates sobre la posible conveniencia de facilitar incentivos fiscales que promuevan la inversión, que este año crecerá solo en un 4%. Chirac se ha venido oponiendo a los mismos alegando que favorecen injustamente a las industrias que requieren mucho capital ("capital-intensive industries"), al tiempo que los socialistas y Barre los creen necesarios.